

Hace casi 30 años los tambores de la insurgencia de los electricistas democráticos de Rafael Galván fueron acallados a la mala por la Güera Rodríguez Alcaine. Hoy, desde Oaxaca, comienzan a escucharse nuevamente.

Integrantes del SUTERM en Oaxaca cesan a su dirigencia local

□ Primera vez que trabajadores de ese sindicato logran un cambio de esa naturaleza □ “Descarado nepotismo” y un manejo turbio de cuotas, entre las causas

FABIOLA MARTINEZ

■ 42

Wal-Mart, con su tiranía de mercado, “mastica y escupe” a sus proveedores

□ Su poder determina vida o muerte de 21 mil empresas, cita un estudio publicado por la revista *Fast Company*

HERMANN BELLINGHAUSEN

CULTURA

Ojarasca, 15 años de acompañar en sus luchas a los indígenas

ERICKA MONTAÑO GARFIAS

CULTURA

hoy
mañanas
semanal
opini3n

JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI	10
MIKE DAVIES	12
FRANCISCO LÓPEZ BÁRCENAS	21
GUILLERMO ALMEYRA	22
NÉSTOR DE BUEN	22
ROLANDO CORDERA CAMPOS	23
ANTONIO GERSHENSON	23
LAURA ALICIA GARZA GALINDO	27
ANGELES GONZÁLEZ GAMIO	40
BÁRBARA JACOBS	CULTURA
CARLOS BONFIL	ESPECTÁCULOS

Los inquilinos vienen a quejarse conmigo de que aquí ya no es posible descansar, ni siquiera en domingo. ¿Qué quieren que haga? Ni modo que entre en las casas y apague los televisores o suba a la azotea para ponerles bozal a Rambo y a Killer. Ladran como locos y más desde que comenzaron los pleitos en el 202. Cuando no grita don Genaro.

¿Cómo que por qué opino? Entre otras cosas, porque soy tu padre y esta es mi casa. Antes de buscarte una mujer debiste pensar en si podías mantenerla, no que ahora voy a ser yo quien cargue con el paquete. Imagínate, a estas alturas de mi vida, enfermo como estoy, tendré que darles a ti y a la tal Erika lo que no tengo. Y eso mientras conserve el trabajo, porque cualquier día me botan. Entonces qué... ¿Qué? Ah sí, claro, como eres muy hombrecito vas a responsabilizarte de la situación. Nada más dime cómo, porque no sabes hacer maldita la cosa.

Grita doña Catalina. Miles, millones de veces te suplicamos que terminaras por lo menos la secundaria. No quisiste porque, según tú, las materias eran muy aburridas y preferías estudiar computación. Te di el dinero de mis anteojos para la colegiatura de un semestre. Fue gasto inútil porque en vez de irte a clases te largabas a vender chamarras con el Pato. Según tú, iban a ganar millones de pesos. ¿Y qué sucedió? Llegaron los chinos, coreanos o lo que sean, y ¿dónde quedaron tú y tu amiguito? En la calle y con deudas que nosotros hemos tenido que pagar.

Eduardo, a quien todos conocemos como el Maras, en vez de disculparse con sus padres, estrella vasos o lo que encuentre, y se da por ofendido.

Ustedes tienen la culpa de que me vaya mal en todo. Otra sería mi vida si hubieran tenido confianza en mí en vez de estar diciéndome: “haz esto”, “haz lo otro”. Ya no soy un niño. Tengo derecho a elegir, pero no lo aceptan. Les molesta cómo me visto, la música que oigo; hasta con mis amigos tienen bronca. Ya ves tú, mamá, te la pasas hablando pestes del Gorila porque lo consideras un naco y un fracasado. Lo dices como si tú y mi papá fueran lo máximo. Pues estás muy equivocada y, por si no lo sabías, de una vez te digo que me avergüenzo de ustedes. Híjole, cuando los veo que andan en la calle vendiendo plumitas y encendedores como un par de pendejos ¡me cae que me siento como un méndigo perro!

No entiendo cómo es posible que don Genaro y doña Cata soporten esas barbaridades. Yo en su caso le diría a Eduardo: ¿Te avergüenzas de nosotros? Pues lárgate a otra parte, a ver quién te mantiene. Pero ellos no se atreven y todo se les va en suplicarle que no diga esas cosas porque lo estamos escuchando. Al Maras parece que le dan cuerda: abre la ventana y nos grita.

Orale, bola de ojetes; ¿qué están oyendo? Si no tienen nada más que hacer, rásquense los huevos o váyanse a la

MAR DE HISTORIAS Casa dos

CRISTINA PACHECO

chingada, pero déjennos en paz. Nosotros no nos metemos en su vida. ¿Entonces qué se meten en la nuestra?

Con todo y que no sea mi papel, porque en el Avispero ya nada más soy conserje, salgo a poner el orden.

Oye tú, muchacho, si no quieres que te oigamos no hagas tus escandalitos ni les hables a tus padres como si estuvieras en la cantina.

Para no seguir oyéndome, el Maras pone sus cumbias a todo volumen. Rambo y Killer se vuelven locos. El Avispero se alborota: se abren puertas y ventanas. De todas salen maldiciones y la misma advertencia de siempre.

¡Ya aplácate, pinche mariguano!... Si no apagas tu maldito ruidero vamos a ir por la patrulla para que te refundan en el infierno.

El Maras le sube a la música y encien-

de la televisión, como retándonos, pero nadie hace nada porque todos le tenemos miedo. Dicen que anduvo metido en el crimen del Pilates. Ojalá no sea cierto y ese muchacho siente cabeza antes de que nazca su hijo, porque si no ¡pobre niño! Será uno más de los que andan en las calles, sin oficio ni beneficio, pidiendo limosna y drogándose.

Doña Catalina también piensa mucho en la criatura y sufre de imaginar lo que le espera a su nieto. El otro día me la encontré llorando en la azotea. Sentí feo y le pregunté por qué estaba así.

Fui a ver a los papás de Erika. Con el dolor de mi corazón y toda la vergüenza del mundo, les aclaré que mi hijo es un cabeza loca y no deben permitir que su muchacha se case con él porque va al desastre.

■ 46

POLICIAS CONTRA SEXOSERVIDORAS



REUTERS

En la ciudad de Guatemala se llevó a cabo un encuentro de fútbol entre los equipos Estrellas de las Pistas, integrado por prostitutas, y Mujeres Custodios. Las primeras buscaron con la realización del partido llamar la atención hacia sus malas condiciones de trabajo, que incluyen una paupérrima tarifa de 2.50 dólares por sus servicios, aunada al cotidiano acoso y extorsión policiales